

MARCO DENEVI (1922–1998)

IN MEMORIAM



Por ÁNGEL PUENTE GUERRA

12 de diciembre de 2021

Hoy se conmemoran veintitrés años de la desaparición de uno de los más originales narradores argentinos del siglo XX: Marco Denevi.

Había nacido en 1922 en Sáenz Peña, provincia de Buenos Aires, aunque recién treinta y tres años más tarde “nació a la literatura”, según las palabras que el escritor utilizaba para referirse a la aparición de *Rosaura a las diez*.

Con su primera novela obtuvo el prestigioso premio Kraft por decisión de un jurado que integraba –entre otros– Manuel Mujica Lainez.

Tres años después su ópera prima fue llevada al cine, protagonizada por Susana Campos y Juan Verdaguer; la versión fílmica, cuyo guion escribieron en colaboración el director Mario Soffici y el propio novelista, constituyó un éxito inmediato, y obtuvo el primer premio del Instituto Nacional de Cinematografía.

En 1960, la revista *Life en español* organizó un certamen literario para autores hispanohablantes. Tal vez la calidad del jurado que dictaminaría el nombre del ganador (entre cuyos miembros se encontraban el escritor venezolano Arturo Uslar Pietri y el mexicano Octavio Paz, futuro premio Cervantes 1981 y Nobel 1990), contribuyó a la repercusión de la convocatoria, ya que se presentaron nada menos que 3.149 trabajos. Como el sagaz lector habrá adivinado, la distinción recayó en Marco Denevi, esta vez por la ‘nouvelle’ *Ceremonia*

secreta, la que –en la modesta opinión de quien esto firma– constituye su obra maestra .

Aunque poco después de este segundo galardón Denevi decide no volver a competir en ningún otro certamen, a lo largo de los años fue destinatario de diversas distinciones: miembro de la Academia Argentina de Letras (1987), Caballero de la República Italiana (1990), Personalidad Emérita de la Secretaría de Cultura de la Nación y Gran Premio del Fondo Nacional de las Artes (1995).

Más de cuatro décadas dedicadas a la literatura fructificaron en una veintena de títulos que le permitieron incursionar en todos los géneros –incluido el teatro– con felices resultados. Fue un cuentista magnífico, como lo demuestran “Redención de la mujer caníbal”, “Hierba del cielo”, “Gaspar de la noche”, “Cartas peligrosas” o “Michel”, por no destacar más que un puñado de relatos.

Entre sus obras merecen mencionarse *Falsificaciones* (1966), *Los asesinos de los días de fiesta* (1972), *Enciclopedia secreta de una familia argentina* (1986), *Música de amor perdido* (1990) y su última novela, *Nuestra Señora de la Noche* (1997).

“Mi mayor ambición es que el acto de la lectura sea de disfrute, de goce para quienes me leen [...] La lectura es un placer o no es nada”, manifestó Marco Denevi en una de sus últimas entrevistas.

Donde quiera que estés, querido Marco, te alegrará saber que tu legado sigue vivo, y que quienes fuimos tus seguidores continuamos releendo tus páginas incansablemente.

[NOTA: Para quienes estén interesados en conocer los entretelones de la literatura deneviana, el texto “Marco Denevi: la soledad y sus disfraces” (Cristina Piña, 1983), sigue siendo el mejor estudio publicado hasta la fecha sobre la obra de MD].